

Diálogo de saberes, una mirada desde el pluralismo metodológico propio y decolonial

Dialogue of Knowledge, a look from our own and decolonial methodological pluralism

Rigoberto Antonio Rostrán Sandino¹

Mibsam Aragón Gutiérrez²

Resumen

Este artículo, surge como parte de una reflexión sobre las metodologías de investigación propias que han persistido ante las metodologías eurocéntricas; el propósito de este cultivo es debatir aspectos metodológicos y las formas de hacer investigación a partir del Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC), desde la mirada indígena y eurocéntrica, describiendo el rastreo etimológico como forma de investigación propia de los pueblos y comunidades. La metodología implementada para este proceso fue la revisión documental y de contenido, lo que permitió examinar y contrastar las diferentes posturas de autores con relación a las formas de investigar.

Se concluye que, desde el pluralismo metodológico, el rastreo etimológico constituye una herramienta fundamental para la indagación lingüística, la cual ayuda a obtener significados más precisos de los contextos, así como también su uso y aplicabilidad en un pueblo o sociedad.

Palabras clave: Diálogo de saberes, investigación, rastreo etimológico

Abstract

This article emerges as part of a reflection of the research methodologies that have persisted in the face of Eurocentric methodologies. The purpose of this article is to discuss methodological aspects and ways of conducting research based on the Cultivation and Nurturing of Wisdom and Knowledge (CCRISAC), from an Indigenous and Eurocentric perspective, describing etymological tracing as a form of own research

¹ Máster en Docencia universitaria. Docente de URACCAN. rigoberto.rostran@uraccan.edu.ni. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4677-2853>.

Master's Degree in University Teaching. Professor at URACCAN.

² Doctora en Educación con Especialidad en Mediación Pedagógica. Docente URACCAN. mibsam.aragon@uraccan.edu.ni. Orcid: <https://doi.org/10.5377/rci.v8i1.562>.

PhD in Education with a specialty in Pedagogical Mediation. Professor at URACCAN.

Recibido: 10/10/2024 - Aprobado: 24/01/2025

Rostrán Sandino, R. A., y Aragón Gutiérrez, M. (2025). Diálogo de saberes, una mirada desde el pluralismo metodológico propio y decolonial. *Ciencia e Interculturalidad*, 34(2), 118–131. <https://doi.org/10.5377/rci.v34i2.20544>

Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-NoDerivadas



of peoples and communities. The methodology implemented for this process was a documentary and content review, which allowed for the examination and comparison of the authors' different positions regarding research methods.

It is concluded that, based on methodological pluralism, etymological tracing constitutes a fundamental tool for linguistic inquiry, helping to obtain more precise meanings from contexts, as well as their use and applicability in a given community or society.

Keywords: Knowledge exchange, research, etymological tracing

I. INTRODUCCIÓN

La investigación en un contexto tradicionalista, tienden a considerar al individuo como un objeto automático poseedor de conocimientos, más que un sujeto integral. La ciencia moderna ha reforzado este punto de vista, desde una perspectiva racionalista. Es por ello, que se concibe un paradigma emergente que propone estudiar al ser humano de forma holística, cuyo enfoque centra su atención en las particularidades del contexto, los saberes, la oralidad, vivencias y experiencias de vida.

Este paradigma emergente fracciona los esquemas tradicionalistas de la ciencia, al considerar que en ciertos escenarios no basta disponer de datos cuantitativos, fiables y validados; esto implica contemplar y reevaluar significaciones y saberes desde la complementariedad y la relacionalidad, conceptos indispensables en muchas metodologías decolonialistas.

Las metodologías indígenas en los procesos de investigación se basan en formas y técnicas que respetan y revalorizan los conocimientos, saberes y prácticas de los pueblos, en ese sentido a partir de los postulados mencionados anteriormente, este artículo tiene como finalidad reflexionar mediante el diálogo de saberes cómo las metodologías indígenas han persistido ante las metodologías eurocéntricas y cómo estas, a su vez, se han integrado en los espacios académicos, en tal sentido, Piñacué (2014) enfatiza que:

La importancia de la lógica indígena en los procesos de investigación, que operan dentro de un sistema de sentido y pensamiento sobre la naturaleza. Este sistema se basa en creencias, tradiciones, costumbres, historias, saberes, prácticas, rituales y espiritualidades, constituyendo lo que se conoce como saber indígena [...] el pensamiento indígena aborda los fenómenos naturales de manera directa y, a partir de esta interacción, enuncia los saberes y conocimientos derivados. (p. 167)

El pluriverso metodológico del CRISSAC, nos orienta a implementar formas de crear conocimientos y sabidurías desde otras miradas. En consideración a este planteamiento, se empleó el Rastreo Etimológico como un método holístico para buscar resultados, desde un contexto no academicista.

Para una mejor comprensión del estudio, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo el rastreo etimológico relaciona la metodología propia y eurocéntrica para la construcción de otras formas de conocimientos y sabidurías?

Debido a esto, se plantea contrastar los enfoques metodológicos eurocentristas con la generación de saberes propios, seguidamente se conceptualiza el rastreo etimológico desde la perspectiva indígena y finalmente se ejemplifica la aplicabilidad este método como forma de recolectar información, para obtener conocimientos desde lo propio y lo colectivo.

II. DESARROLLO

Aspectos conceptuales y resignificación de la investigación propia y eurocéntrica

El ser humano en la búsqueda constante del conocimiento sobre determinados fenómenos ha encontrado en la investigación un importante aliado, la cual no solo permite el descubrimiento de nuevos hechos, sino que también se configura como un proceso estructurado que facilita el análisis y la reflexión crítica.

En este contexto, Hernández et al. (2014) citados por Talavera (2020) definen la investigación como “un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplica al estudio de un fenómeno” (p. 25).

Siguiendo esta misma línea, es crucial resaltar la importancia de la rigurosidad metódica en todo proceso investigativo, ya que es lo que garantiza la objetividad y fiabilidad de los resultados obtenidos. Un enfoque sistemático y bien fundamentado no solo asegura la validez de los hallazgos, sino que también permite que estos puedan ser replicados y validados por otros investigadores.

En este sentido, Tamayo (2004) citado por Talavera (2020) argumenta que “la investigación científica es un proceso que, mediante la aplicación del método científico, procura obtener información relevante y fidedigna, para entender, verificar, corregir o aplicar el conocimiento” (p. 37).

Es importante destacar que para la investigación indígena, el conocimiento se genera a través de la participación activa y la vivencialidad, lo que implica un entendimiento de las prácticas culturales y la cosmovisión, así como la conexión espiritual, tal como

afirma Guerra-Schleef (2016) “la investigación indígena, es un espacio de preguntas y discusiones de saberes indígenas, donde ellos pasan de ser objetos de investigación a protagonistas de su propio destino ejerciendo la autodeterminación” (p. 126).

En contraposición a lo planteado en la investigación tradicional, la cual está centrada en métodos experimentales y objetivos, que buscan la validez y confiabilidad de los resultados; la investigación indígena involucra a los integrantes de la comunidad como un todo, reconociendo su sabiduría colectiva y respetando sus formas de conocimiento tradicionales.

Por tanto, se deduce que la investigación indígena se destaca por su conexión profunda con las cosmovisiones locales, la preservación del conocimiento tradicional y la integración de prácticas culturales en el proceso de investigación.

Comprendiendo los tejidos de la revisión de literatura

En el proceso de investigación, la revisión de literatura juega un papel crucial al proporcionar el contexto y los antecedentes necesarios para abordar un tema de manera rigurosa. Al realizar esta revisión, el investigador no solo recopila información relevante, sino que también evalúa el conocimiento previo para orientar su propio estudio.

Hernández-Sampieri et al. (2024) señalan: “uno de los propósitos de la revisión de la literatura es analizar y discernir si la teoría y la investigación anterior sugiere una respuesta (aunque sea parcial) a la pregunta o las preguntas de investigación, o si provee una dirección a seguir dentro del planteamiento de nuestro estudio” (p. 68).

La revisión de literatura es una técnica fundamental en el ámbito de la investigación, caracterizada por su enfoque analítico y exhaustivo en el que se recopilan y examinan diversas fuentes previas, como libros, artículos académicos, tesis, informes y otros documentos relevantes para el tema de estudio.

Este proceso no se limita a una simple recopilación de información, sino que implica una revisión crítica y detallada de los textos, buscando comprender cómo se ha abordado el tema a lo largo del tiempo y en distintos contextos.

A través de la revisión de literatura, los investigadores pueden situar su estudio dentro de los debates y avances existentes en una disciplina específica, identificando las tendencias, teorías, enfoques metodológicos y hallazgos previos que han contribuido al desarrollo del conocimiento en el área.

Además, permite que el investigador se adentre en los diferentes enfoques y perspectivas que han sido adoptadas por otros académicos, lo que proporciona una visión más completa y plural del estado actual del campo de estudio.

Uno de los objetivos clave de la revisión de literatura es la organización y síntesis del conocimiento ya generado, lo que permite identificar patrones recurrentes, áreas de consenso, así como vacíos o contradicciones en la investigación existente.

Estos vacíos pueden revelar oportunidades para nuevas investigaciones, preguntas no resueltas o aspectos que requieren una mayor profundización, lo que le da al investigador una dirección clara sobre cómo contribuir al avance del campo.

Por consiguiente, la revisión de literatura también facilita la construcción de un marco teórico sólido, sobre el cual se pueden sustentar las hipótesis y el diseño metodológico de un estudio, asegurando que la investigación esté bien fundamentada y conectada con los desarrollos previos en la disciplina.

Alcances y limitantes de la revisión de literatura

La revisión de literatura presenta diversas ventajas, como la posibilidad de situar una investigación dentro del marco de estudios previos, lo que permite identificar tendencias, avances y vacíos en el conocimiento existente. De este modo, al recopilar y analizar fuentes especializadas, proporciona una base sólida sobre la cual construir nuevas teorías, hipótesis o enfoques metodológicos. Es particularmente eficaz en situaciones donde es necesario contextualizar un tema, comprender el estado del arte sobre un fenómeno o fundamentar un estudio en un marco teórico bien definido. Sin embargo, también presenta limitaciones, como la dependencia de la calidad y accesibilidad de las fuentes disponibles, lo que puede generar sesgos si no se cuenta con una variedad adecuada de estudios o si las publicaciones consultadas no son representativas.

La fiabilidad y validez de los resultados obtenidos de una revisión de literatura dependen de la rigurosidad con la que se seleccionen las fuentes, la transparencia en los criterios de inclusión y exclusión, y el análisis crítico de los estudios revisados. Los sesgos más comunes pueden incluir la preferencia por fuentes recientes o de ciertos autores prominentes, lo que podría excluir investigaciones relevantes de otros contextos o enfoques. Para minimizar estos sesgos, es fundamental adoptar un enfoque exhaustivo e inclusivo, asegurando una revisión amplia que contemple diferentes perspectivas y épocas. Además, la triangulación de fuentes y la actualización constante de la literatura son prácticas clave para garantizar que los resultados sean válidos y reflejen de manera fiel el estado actual del conocimiento.

La Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC) desde el rastreo etimológico

Para los pueblos indígenas, la descolonización en los procesos de investigación implica un proceso de liberación de las estructuras de pensamiento que subestiman los conocimientos y sabidurías ancestrales, en este sentido, Pannika (1994) citado por Anderson et al. (2018) sostiene que “el paradigma indígena de investigación se construye en diálogo con la ciencia occidental, pero se origina en la ciencia ancestral” (...) “ya que requiere interlocutar con los términos occidentales para constituir metodologías originalmente indígenas y decoloniales” (Kovach, 2010, Anderson et al., 2018, p. 189).

En el contexto del pluralismo metodológico del CRISSAC, existen diferentes formas de crianza de sabidurías y conocimientos, teniendo en consideración la vivencialidad, como se explica a continuación:

El rastreo etimológico comprende la búsqueda de significados y significaciones en las raíces, descomposiciones y composiciones de los términos de las lenguas originarias, principalmente de los topónimos, fitónimos y antropónimos. A partir de esta información y haciendo comparaciones con los significados existentes en documentos históricos de las distintas familias lingüísticas, se puede estimar el tiempo de vigencia, fusión y extinción de determinadas lenguas y consecuentemente de cultura (Red de Universidades Indígenas Interculturales y Comunitarias de Abya Yala. (RUIICAY. 2018, p. 35)

Esta técnica propia del CCRISAC, se enfoca en el análisis profundo de las lenguas a través de su evolución y transformación a lo largo del tiempo, utilizando herramientas lingüísticas sofisticadas que permiten desentrañar las raíces de las palabras, así como los cambios fonéticos y semánticos que estas han experimentado.

Este enfoque se basa en la idea de que las lenguas son portadoras de una historia viva, reflejando no solo la evolución de los términos, sino también los procesos socioculturales, históricos y geográficos que han influido en las comunidades que las hablan. En el rastreo etimológico, se investiga el origen de las palabras, su derivación y cómo estas se han transformado a lo largo de las generaciones, revelando la conexión entre diferentes lenguas y sus respectivas culturas.

Este análisis se complementa con el estudio glotocronológico, que se enfoca en la cronología de las lenguas y su relación con el paso del tiempo, estableciendo cómo los grupos lingüísticos han evolucionado y se han diversificado a lo largo de los siglos, lo que permite, por ejemplo, rastrear las rutas de migración de los pueblos y su contacto con otras culturas. Este enfoque tiene un componente profundamente cultural, ya que no solo se interesa por la evolución de las palabras en términos lingüísticos, sino por la forma en que estas reflejan la cosmovisión y el saber ancestral de las comunidades.

Al rastrear la relación entre lenguas indígenas, afrodescendientes u otras lenguas originarias, el CCRISAC busca no solo reconstruir el árbol genealógico de las lenguas, sino también revalorizar los saberes ancestrales contenidos en ellas, reconociendo que el lenguaje es un vehículo fundamental de identidad, memoria colectiva y conocimiento tradicional.

A través de este proceso, se exploran las interconexiones entre las lenguas y los procesos históricos que han modelado las identidades de los pueblos, como la colonización, los desplazamientos forzados, los intercambios culturales y los procesos de resistencia. Así, el rastreo etimológico y glotocronológico no se limita a un ejercicio lingüístico técnico, sino que se convierte en una herramienta de reivindicación cultural y de visibilización de las lenguas originarias como portadoras de conocimientos esenciales para entender las dinámicas sociales y las transformaciones históricas.

Este enfoque permite, además, preservar y revitalizar lenguas que corren el riesgo de desaparecer, contribuyendo a la recuperación de la memoria histórica y la resistencia cultural de los pueblos originarios.

El rastreo etimológico, al desentrañar el origen de términos, revela cómo ciertas ideas y conceptos se han transmitido a lo largo de generaciones, preservando una memoria colectiva que, muchas veces, escapa a las fuentes escritas. Al explorar las raíces etimológicas de las palabras, el investigador no solo descifra su evolución, sino que también reconstruye conexiones entre lenguas y culturas que de otro modo podrían haber permanecido ocultas.

Las palabras son ecos de procesos históricos: desde los desplazamientos forzados de pueblos, como en el caso de los afrodescendientes, hasta los procesos de colonización, resistencia y diáspora.

De esta manera, el rastreo etimológico se convierte en una herramienta esencial para profundizar en la comprensión de las historias de los pueblos, pues cada cambio lingüístico puede indicar un cambio en la estructura social, las prácticas culturales o los valores de una comunidad. Además, este enfoque permite una visibilización de los conocimientos ancestrales que residen en el lenguaje, reconociendo que, muchas veces, la lengua es la única forma de preservar la memoria de un pueblo, especialmente cuando otras formas de transmisión del conocimiento, como la oralidad o los relatos históricos, se ven amenazadas por la globalización o la pérdida de tradiciones.

Alcances y limitaciones del rastreo etimológico y glotocronológico

El rastreo etimológico ofrece diversas ventajas, entre ellas la capacidad de desentrañar la historia y evolución de las lenguas, proporcionando una comprensión

profunda de cómo las palabras y sus significados se han transformado a lo largo del tiempo. Esto permite conectar lenguas modernas con sus orígenes y revelar la interrelación entre diferentes culturas, lo que lo convierte en una herramienta invaluable para los estudios históricos, lingüísticos y culturales.

Además, puede ayudar a recuperar y preservar conocimientos ancestrales contenidos en el lenguaje, lo que resulta esencial en contextos de revitalización de lenguas indígenas y en la preservación del patrimonio cultural. Sin embargo, el rastreo etimológico también presenta limitaciones, como la dificultad de acceder a fuentes primarias o registros escritos en algunas lenguas, especialmente aquellas que han sido históricamente marginadas o que carecen de una tradición escrita. Asimismo, puede haber ambigüedad o controversia en la interpretación de las raíces etimológicas, lo que podría afectar la precisión de los resultados obtenidos.

En cuanto a la fiabilidad y validez de los resultados, es fundamental contar con un enfoque riguroso, utilizando fuentes confiables y aplicando métodos lingüísticos validados, para garantizar que las conclusiones sean consistentes y respetuosas con las particularidades de cada lengua. Los posibles sesgos, como los prejuicios hacia ciertos grupos lingüísticos o la influencia de contextos coloniales en las interpretaciones, pueden distorsionar los hallazgos.

Para minimizar estos sesgos, es esencial adoptar una postura crítica, considerar múltiples fuentes de información y aplicar un enfoque inclusivo que valore todas las perspectivas lingüísticas y culturales involucradas. Así, el rastreo etimológico puede ser un proceso altamente eficaz en contextos de investigación que busquen profundizar en la relación entre lenguaje, historia y cultura, siempre que se realice con un alto grado de rigor y sensibilidad.

El rastreo etimológico no solo permite entender el pasado, sino también iluminar el presente, al mostrar cómo los legados históricos siguen vivos en las lenguas, las cuales continúan moldeando y reflejando las realidades de los pueblos que las hablan. Este proceso, entonces, ofrece una comprensión más profunda de la interrelación entre lenguaje, cultura e historia, abriendo nuevas vías para la investigación y la recuperación del patrimonio cultural de los pueblos originarios.

¿Cómo se implementará el rastreo etimológico en el CCRISAC?

1. Precisar el objetivo propuesto.
2. Identificar palabras del contexto coloquial, de los cuales no exista registro científico o especificidad de acuerdo su origen, historia, evolución semántica o la relación.

- 3. Seleccionar palabras empleados con mayor utilidad por la comunidad.
- 4. Rastrear el origen, evolución y semántica del vocablo.
- 5. Sustentación y divergencia de los términos desde una fundamentación científica.
- 6. Analizar la conexión simbólica y significado espiritual de la palabra.
- 7. Devolución de los hallazgos encontrados producto del rastreo etimológico a la comunidad.

Tabla 1
Ejemplo de rastreo etimológico de la interculturalidad

Término	Significado etimológico	Evolución conceptual
Interculturalidad	inter: entre cultural: cultura alis: relativo a dad: cualidad	1960 – 1970, se comienza a discutir la coexistencia de diferentes culturas dentro de un mismo espacio social. Chávez (1979) citado por Borboa-Trasviña (2006), respeto por la diversidad cultural, la fuerza y el valor de la multiculturalidad, e refuerzo de la identidad cultural, el proceso recíproco de aprendizaje entre las culturas, el diálogo cultural basado en la relación interactiva y la igualdad de oportunidades para todas las personas. (p. 48) 1980, surge el término "interculturalidad" en el ámbito académico y político. 1990, marco teórico promover la igualdad de derechos y la valoración de las diferencias culturales. 2000, se intensifica el debate con un enfoque creciente en la necesidad de construir puentes de entendimiento y respeto mutuo entre culturas. Albó (2002) citado por Alarcón et al. (2019), actitudes y relaciones de las personas de una cultura con referencia a otro grupo cultural, a sus rasgos y productos culturales (párr. 20) 2010 en adelante, se enfatiza la importancia de políticas públicas inclusivas y programas educativos interculturales.
Diálogo de saberes	día: a través de o inter logos: palabra sapere: tener inteligencia	Bohm (1997), penetrar en el proceso del pensamiento y transformar el desarrollo del pensamiento colectivo. (p. 35) López (2018), son “formas de vida”, verdaderas ecologías humanas, imposibles de reducir. (p. 5) Ishizawa (2012) citado por Guzmán (2018), la relación mutuamente enriquecedora entre personas y culturas, puestas en colaboración por un destino compartido. (párr. 2) Diamond (2020) citado por Tarija (2021), permite tender puentes que crucen los abismos de nuestras diferencias. (p. 43)

Fuente: Elaboración propia a partir de diversos autores

Encuentro de saberes a través de la palabra

En el marco de la investigación y el intercambio de conocimientos, el diálogo de saberes se presenta como una metodología que facilita el encuentro entre diferentes actores sociales, quienes, desde sus propias experiencias y memorias, aportan visiones valiosas y diversas. Este enfoque busca no solo reconocer, sino también valorar los saberes tradicionales que surgen de las comunidades y sus prácticas cotidianas. En este sentido, Ghiso (2000), citado por Ávila et al. (2016), afirma que:

La propuesta metodológica del diálogo de saberes se ha usado en la educación popular e investigación comunitaria y se ha tomado como un principio, enfoque, referente metodológico y tipo de acción caracterizado por el reconocimiento de los sujetos que participan en los procesos. (p. 761)

En el ámbito de la investigación propia, el diálogo de saberes representa “un compartir entre la información sistematizada a partir de las técnicas y la percepción e interpretación misma de la comunidad sobre ello. Ello implica un proceso de retroalimentación y validación de los conocimientos y sabidurías” (RUIICAY. 2018, p. 32).

Desde el punto de vista científico, el diálogo de saberes, se concibe como entrevista, que de acuerdo con Tamayo y Tamayo (2008) citado por Loggiodice Lattuf (2012) es “la relación establecida entre el investigador y su objeto de estudio a través de individuos o grupos con el fin de obtener testimonios orales” (p. 123).

¿Cómo se desarrollará el diálogo de saberes en el CCRISAC?

La técnica de investigación del conversatorio y la metodología del diálogo de saberes propia del CCRISAC comparten el propósito de generar un intercambio profundo de conocimientos, pero difieren en su enfoque y contexto.

Por una parte, el conversatorio se configura como un espacio de intercambio que, al ser informal, favorece la fluidez y la espontaneidad en la comunicación entre los participantes. En este tipo de encuentro, los individuos comparten libremente sus ideas, reflexiones y experiencias, sin la presión de seguir un guion o agenda estricta.

Este permite que el diálogo fluya de manera natural, enriquecido por la diversidad de perspectivas que cada persona aporta. La flexibilidad inherente al conversatorio permite que los temas sean abordados desde diferentes ángulos y que, si es necesario, se desvíen o evolucionen según las dinámicas del grupo, favoreciendo un aprendizaje colectivo en el que todos los participantes son tanto receptores como emisores de conocimiento. La ausencia de una estructura rígida fomenta un ambiente de confianza y colaboración, en el que no se priorizan jerarquías ni se establece una única voz

como autoridad, lo que permite que el proceso de intercambio se dé de manera más democrática e inclusiva.

En tanto que, el diálogo de saberes del CCRISAC, a diferencia de otros enfoques más flexibles como el conversatorio, se caracteriza por una estructura más definida, que busca asegurar un espacio formal de encuentro y intercambio entre diferentes formas de conocimiento. Este enfoque se centra especialmente en la valorización y el reconocimiento de los saberes ancestrales, especialmente los provenientes de comunidades indígenas y afrodescendientes, que a menudo han sido históricamente marginados o descalificados en los contextos académicos tradicionales.

El diálogo de saberes pretende generar un encuentro respetuoso, en el que se reconozcan las raíces culturales y epistemológicas de estos conocimientos, promoviendo el intercambio en igualdad de condiciones, sin jerarquizar ninguna de las perspectivas involucradas.

En este contexto, se busca que los saberes ancestrales no solo sean escuchados, sino que se integren activamente en el proceso de construcción del conocimiento, contribuyendo a la creación conjunta de nuevas perspectivas que desafíen y amplíen los enfoques tradicionales.

Este enfoque, centrado en la equidad, promueve que los conocimientos tradicionales sean parte fundamental de la investigación, asegurando que su integración sea significativa y respetuosa, reconociendo la importancia de las cosmovisiones que estos saberes representan.

Así, el diálogo de saberes se convierte en un espacio en el que se favorece la construcción de conocimiento de manera horizontal, en la que todas las voces tienen el mismo valor, y el intercambio se da dentro de un marco de respeto mutuo y colaboración activa.

Desarrollar un diálogo de saberes implica crear un espacio inclusivo, respetuoso y colaborativo donde diferentes sistemas de conocimiento puedan interactuar y enriquecerse mutuamente, contribuyendo así a una comprensión más holística y contextualizada de los problemas y desafíos que enfrenta nuestra sociedad. A continuación, algunas consideraciones para facilitar este proceso:

1. Promover el respeto de las opiniones, cosmovisiones que nos acerquen al conocimiento.
2. Escuchar activamente a todos los participantes del diálogo, mostrando empatía hacia sus puntos de vista y experiencias.

3. Fomentar la participación equitativa de los protagonistas
4. Valorar la diversidad de conocimientos para enriquecer el diálogo y promover el aprendizaje recíproco
5. Designar facilitadores que aseguren un ambiente de respeto y apertura durante el diálogo.
6. Registrar y documentar cuidadosamente las discusiones y aprendizajes del diálogo. Esto facilita la reflexión posterior y permite identificar áreas de convergencia, así como áreas donde pueden surgir desafíos o necesidades adicionales de investigación o acción.

III. CONCLUSIONES

La integración de metodologías propias, como el Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC), y técnicas específicas como el rastreo etimológico, evidencia que la investigación no debe limitarse a paradigmas eurocéntricos, sino que debe abrirse a enfoques que reconozcan y valoren los saberes ancestrales y las cosmovisiones de los pueblos indígenas. Es importante entonces, resaltar la importancia del pluralismo metodológico y el enfoque decolonial en los procesos de investigación

El rastreo etimológico se revela como una herramienta relevante para la indagación lingüística y cultural, al permitir no solo la recuperación de significados precisos de los términos, sino también la comprensión de su evolución y relevancia en los contextos comunitarios. Esta técnica contribuye a la preservación del patrimonio lingüístico y cultural, fortaleciendo la identidad de los pueblos originarios y promoviendo la resistencia frente a la homogeneización cultural impuesta por la colonización.

Asimismo, el *diálogo de saberes* se posiciona como una metodología esencial para la construcción de conocimiento en espacios académicos y comunitarios, promoviendo la horizontalidad y el reconocimiento mutuo entre diversas formas de conocimiento. La combinación de este diálogo con metodologías tradicionales occidentales posibilita investigaciones más inclusivas y contextualizadas, que no solo respetan la diversidad cultural, sino que también enriquecen el panorama científico con perspectivas hasta ahora marginadas.

Finalmente, este enfoque metodológico no solo desafía las estructuras de poder coloniales en la producción de conocimiento, sino que también ofrece nuevas vías para abordar fenómenos complejos, integrando tanto la objetividad científica como la riqueza subjetiva de las experiencias comunitarias. Así, la investigación se transforma en un espacio de encuentro y co-construcción, donde la diversidad de saberes es no solo reconocida, sino fundamental para el avance del conocimiento.

IV. REFERENCIAS

- Ávila, R., Betancourt, A., Hernández, G. y Ávila, A. (2016). Vinculación comunitaria y diálogo de saberes en la educación superior intercultural en México. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(70). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000300759
- Alarcón, J., Fernández, Z. y Leal, M. (2019). La Interculturalidad y el reconocimiento de los múltiples otros en la convivencia educativa. *Boletín Antropológico*, 38(100). <https://www.redalyc.org/journal/712/71266664009/html/>
- Anderson, R. B., y Rodrigo, R. L. (2018). Agendas de investigación indígena y decolonialidad. *Izquierdas*, (41), 184-197. <https://acortar.link/N6zcuI>
- Borboa-Trasviña, M. (2006). La interculturalidad: aspecto indispensable para unas adecuadas relaciones entre distintas culturas. El caso entre "Yoris" y "Yoremes" del centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, México. *Ra Ximhai*, 2(1). <https://www.redalyc.org/pdf/461/46120104.pdf>
- Bohm, D. (1997). *Sobre el diálogo*. Kirós. <https://www.uv.mx/transversa/files/2017/04/Bohm-Sobre-el-dialogo-28-paginas.pdf>
- Guerra-Schleef, F. (2016). A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (31), 183-187. <https://acortar.link/EH9HBs>
- Guzmán, J. (2018). *Diálogo de Saberes - Algunas Ideas Fundamentales*. <https://es.linkedin.com/pulse/di%C3%A1logo-de-saberes-algunas-ideas-fundamentales-guzm%C3%A1n-mendoza>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, M. D. P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- López, R. (2018). *Sobre Diálogo. Algunas precisiones y un contexto breve*. <https://decsa.uchile.cl/wp-content/uploads/Dialogo.pdf>
- Piñacué, J. (2014). Pensamiento indígena, tensiones y academia. *Tabula Rasa*, (20), 161-192. <https://www.redalyc.org/pdf/396/39631557008.pdf>

- Red de Universidades Indígenas Interculturales y Comunitarias de Abya Yala - RUIICAY. (2018). *Cultivo y Crianzas de Sabidurías y Conocimientos [CCRISAC]*. Segunda edición. <https://www.uraccan.edu.ni/sites/default/files/2020-09/CCRISAC%202da.%20Edicio%CC%81n%202018.pdf>
- Tarija, D. (2021). *Qué entendemos por diálogo y cuáles son sus características*. https://issuu.com/fundacionunirbolivia/docs/tarija_dialoga_unir/s/11452764
- Talavera, F. J. H. (2020). Fundamentos metodológicos de la investigación: el génesis del nuevo conocimiento. *Revista Científica*, 5(16), 99-119. https://www.redalyc.org/journal/5636/563662985006/html/#redalyc_563662985006_ref11
- Kovach, M. (2010). *Indigenous Methodologies: Characteristics, Conversations, and Contexts*. University of Toronto Press. <https://archive.org/details/indigenoumethodooookova>
- Loggiodice Lattuf, Z. (2012). *Metodología de la Investigación. Consideraciones Generales*. <https://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/zll/metodologia-investigacion.html>